

Observatorio de la Defensa:

Introducción y objetivos del Observatorio :

Los acontecimientos vividos durante los primeros años de esta década han puesto de relieve la necesidad de reforzar la seguridad de una Europa que se ve amenazada por distintos frentes.

La crisis sanitaria provocada por el SARS-COV-2 evidenció la dependencia de la Unión de otros mercados para abastecerse de productos y tecnologías críticas. Durante la pandemia se evidenció también cómo algunos Estados utilizaron determinados suministros críticos como herramientas para presionar a otros. La invasión rusa ha destruido el orden de seguridad europeo, poniendo de relieve la necesidad de reforzar las capacidades de defensa de los estados europeos. Además, ha puesto en cuestión la seguridad energética europea, dependiente en exceso de los suministros de energías fósiles de la propia Rusia y otros países de la periferia. También nos ha hecho caer en la cuenta de la existencia de una amenaza y conflictos híbridos, en los cuales los sabotajes, los ciberataques, las migraciones, la vulneración de fronteras o la desestabilización política de los Estados miembros son las nuevas formas de combate. La expansión de Rusia por otros teatros de importancia para nuestro país, como el Sahel, también eleva el nivel de amenaza.

El mantenimiento del Estado de Bienestar, la libertad y los propios Derechos Humanos requieren de estas capacidades: sin Defensa, no hay posibilidad de garantizar una sociedad libre. En un momento en que nuestra competitividad económica internacional es una preocupación, igualmente hay que subrayar la relevancia de la industria de defensa no solo para la fortaleza económica y la creación de puestos de trabajo, sino también por el potencial innovador en tecnologías críticas que tiene y que luego es susceptible de aplicarse a otros usos.

La Unión Europea, consciente de este reto, ha solicitado distintos informes y empieza a dar pasos para conseguir una dotación de recursos y una gobernanza de la Defensa que dé respuesta a la actualidad global. Los últimos desarrollos de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD), que apenas comienzan a atisbarse, se fijan en el apoyo a la industria de defensa y en el estudio del acceso de esta a fuentes de financiación públicas y privadas. En el Programa de la presidenta Von der Leyen para la legislatura 2024-29 se incluye también el gran proyecto político de una Unión Europea de la Defensa, que comenzará por la creación de un mercado único de la defensa. Sin embargo, la contribución a la defensa colectiva sólo es posible contando con una defensa nacional sólida y bien dotada, que cuente con las capacidades, personal y medios necesarios para asegurarla. En este contexto

de seguridad global cada vez más tensionada, la industria de la Defensa de España afronta una serie de retos que requieren de una reflexión conjunta, de cara a consensuar e implementar medidas de impacto que permitan el desarrollo de este sector estratégico y el aprovechamiento de todas las oportunidades que puedan provenir de los avances en la arena europea.

El Observatorio de la Defensa del Centro de Estudios de Políticas Públicas y Gobierno se establece como una plataforma destinada a abordar, mediante la generación de conocimiento, los desafíos normativos, económicos, sociales y geoestratégicos que afectan directamente al sector de la industria de la defensa, un pilar clave para la seguridad y la autonomía estratégica de España y la Unión Europea.

Su objetivo es identificar los principales retos que requieren una respuesta por parte de las instituciones, así como fomentar la concienciación y la educación sobre las cuestiones de seguridad y defensa, acercando estas problemáticas al ámbito político con datos y evidencias para informar las decisiones gubernamentales.